

Carlos Martínez-Barbeito y Morás, el último director del Museo de América del franquismo (1968-1980). Lazos de poder y gestión cultural de un intelectual comprometido

Dario Varela Fernández
Sorbonne Université (Francia)
E-mail: dario.devarela@outlook.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9889-4019>

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.98325>

Recibido: 5 de octubre de 2024 • Aceptado: 8 de enero de 2025

ES Resumen: Este texto explora la figura de Carlos Martínez-Barbeito y Morás (1913-1998), un personaje poco estudiado en su rol como director del Museo de América durante el franquismo, y su influencia en las relaciones diplomáticas y culturales con las repúblicas latinoamericanas. A través de la consulta de su correspondencia privada en el Archivo do Reino de Galicia, se reconstruye su pensamiento y acciones, destacando su capacidad para movilizar su amplia red de contactos en beneficio del museo.

Palabras clave: Carlos Martínez-Barbeito y Morás; Museo de América; Franquismo; Redes; América Latina, siglo XX.

ENG Carlos Martínez-Barbeito y Morás, the last director of the Museum of America under Franco (1968-1980). Power ties and cultural management of a committed intellectual

Abstract: This text explores the figure of Carlos Martínez-Barbeito y Morás (1913-1998), a little-studied Character in his role as director of the Museum of America during the Franco regime, and his influence on diplomatic and cultural relations with Latin American republics. Through the consultation of his private correspondence in the Archivo do Reino de Galicia, his thoughts and actions are reconstructed, highlighting his ability to mobilize his extensive network of contacts for the benefit of the museum.

Keywords: Carlos Martínez-Barbeito y Morás; Museum of America; Francoism; Networks; Latin America; 20th Century.

Sumario: 1. Introducción. 2. El descendiente de un linaje cultural y su vasta red de contactos. 3. Al servicio de la proyección nacional e internacional del Museo de América. 4. Gestor de una institución ¿descuidada? 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Varela Fernández, D., (2025), Carlos Martínez-Barbeito y Morás, el último director del Museo de América del franquismo (1968-1980). Lazos de poder y gestión cultural de un intelectual comprometido, en *Revista Complutense de Historia de América* 51(1), 165-182.

1. Introducción

Raros son los estudios que se han interesado a su persona y ninguno en profundidad, a nuestro conocer, a su rol de director de un museo clave en la gestión y desarrollo de las relaciones diplomáticas y culturales del franquismo con las repúblicas latinoamericanas como lo fue el Museo de América. La consulta de correspondencia privada y personal de Carlos Martínez-Barbeito y Morás en el *Archivo do Reino de Galicia* nos ha permitido reconstruir el pensamiento y las acciones de un personaje polifacético, en tensión entre sus valores y la situación política contemporánea, pero siempre al servicio de la difusión de la cultura.

Analizaremos pues en primer lugar sus raíces, su carrera profesional y sus amistades desde sus estudios universitarios hasta el final de su vida laboral. De este modo podremos mostrar las potentes redes de contactos que posee y de cómo supo movilizarlas en beneficio del museo que tuvo bajo custodia durante más de once años.

Acto seguido, analizaremos el rol más diplomático del intelectual gallego, interesándonos a las diferentes actividades y eventos que pudo organizar con el fin de dar peso y relevancia a la institución dirigida. Asimismo, nos interesaremos a las relaciones personales e institucionales que logró desarrollar con diferentes representantes de las naciones hispanoamericanas.

En última instancia, nuestro objetivo será elucidar la gestión y el balance del actor estudiado al frente del Museo de América. De cómo fueron las relaciones entre diferentes actores institucionales, de cómo fue modernizado el museo con el paso del tiempo, así como los frenos a su progreso y, como en todo espacio museístico de alto valor, una cuestión central, la seguridad de las colecciones.

1.2. Breve historia del Museo de América

Nos parece imprescindible, para una mejor comprensión global de nuestro texto, el evocar, antes de nada, las principales etapas y características de la institución de la cual se hará cargo Carlos Martínez-Barbeito y Morás en la década de los 60.

Los orígenes de la idea remontan al período de la guerra civil, cuando en 1937 el gobierno republicano aprueba un decreto ley que tiene por objetivo crear un museo-biblioteca de Indias¹. No obstante, debido a la contienda, no se llevará a cabo el proyecto. Cuatro años más tarde, en 1941, el régimen franquista creaba el Museo de América, que se instala, en un primer momento, en los locales del Museo Arqueológico². La persona nombrada para dirigir esta nueva institución será la funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Pilar Fernández Vega (1895-1973), quién se encarga de la misma hasta 1968 por motivo de su jubilación³, siendo así la predecesora directa de Carlos Martínez-Barbeito y Morás.

Las motivaciones de la dictadura con la creación del Museo de América son múltiples: presentar ante sus ciudadanos una historia nacionalista de su pasado imperial⁴, revalorizar la figura internacional del país⁵ y usarlo como herramienta, acompañado de un discurso conservador sobre la Hispanidad para, a través de diferentes iniciativas político-culturales, forjar nuevas alianzas en un periodo marcado por el aislamiento internacional⁶.

Precisamente, para tan ambicioso propósito, era necesario que el museo contara con un edificio propio. Así, en 1943, se inició la construcción en la Ciudad Universitaria de Madrid del edificio que hoy día conocemos como sede de la institución⁷. Aunque a partir de 1957 hasta seis

¹ González de Oleaga – Monge Martínez, 2007: 278.

² Sanz Jara – Simón Ruiz, 2023: 17.

³ Ibídem: 23.

⁴ Krizmanics, 2018: 40.

⁵ González de Oleaga – Bohoslavsky – Di Liscia, 2011: 116.

⁶ Betrisey Nadali, 2015: 95.

⁷ Abad García, 2022: 157.

entidades diferentes comenzaron a ocuparlo⁸, no será hasta el año 1962 que comenzará el traslado de las colecciones, y habrá que esperar otros tres años para que, con motivo del Congreso Internacional de Americanistas de 1965, se inaugure la nueva sede⁹ sobre la cual ejercerá mandato el actor principal de nuestro estudio.

2. El descendiente de un linaje cultural y su vasta red de contactos

2.1. Orígenes familiares y recorrido profesional

Natural de A Coruña, el joven Carlos Martínez-Barbeito y Morás crece en el seno de una familia comprometida con la política y la cultura. Es hijo de Juan Martínez Morás, comerciante y futuro dirigente del *Partido Republicano*¹⁰ de la otrora capital gallega, y de la escritora y pedagoga María Barbeito y Cerveño (1880-1970)¹¹, y nieto de Andrés Martínez Salazar (1846-1923), archivista cofundador de la *Biblioteca Galega*¹² y Andrés Avelino Barbeito Hermosilla (1849-1914), poeta y promotor de *Solidaridad Gallega*¹³.

Influenciado por el ambiente intelectual familiar, el futuro director del Museo de América decide cursar estudios universitarios de Filosofía y Letras y Derecho, primero en Santiago de Compostela y después en Madrid¹⁴. Ya en estancia santiaguesa se observa su interés por fomentar y divulgar la cultura, prueba de ello la organización de varios eventos en calidad de miembro de los *Comités de Cooperación Intelectual*, lo que le valdrá integrarse en los círculos eruditos de su generación¹⁵, o el lanzamiento de revistas como *Universitarios* (1923-1933)¹⁶.

Su estancia madrileña a principios de los años 30 será fundamental para su formación intelectual y su creación de una vasta red de contactos que no cejará de aumentar paulatinamente en las décadas posteriores. Instalado en la residencia de estudiantes *Fundación del Amo* asiste, entre otras, a las clases de Luis Jiménez de Asúa (1889-1970), Américo Castro (1885-1972) o José Ortega y Gasset (1883-1955). Allí también entabla amistad con numerosos intelectuales que le son presentados por su buen amigo Federico García Lorca (1898-1936), figuras bien conocidas de lo que hoy en día llamamos generación del 27 y del 36: Vicente Aleixandre (1898-1984), Luis Cernuda (1902-1963), Damaso Alonso (1898-1927), Gerardo Diego (1896-1987), Luis Rosales (1910-1992), José Luis Cano (1911-1999), Manuel Altolaguirre (1905-1959)...¹⁷.

Bien inserto en un ambiente progresista y cosmopolita, el sublevamiento militar de julio de 1936 cambiará su sino y el de su familia. Su padre es detenido, su madre cesada de todos sus cargos y, para evitar ser enviado al frente, y habida cuenta de su situación, Martínez-Barbeito y Morás acepta un puesto en el Servicio Extranjero del Departamento Nacional de Cinematografía¹⁸. Un trabajo ejercido bajo la tutela del *Servicio Nacional de Propaganda* donde sus cualidades son apreciadas y gracias al cual entabla amistad con su superior jerárquico, el propagandista falangista Dionisio Ridruejo (1912-1975)¹⁹.

⁸ Ibídem: 170.

⁹ Cabello Carro, 1994: 193.

¹⁰ Pérez Rodríguez, 2021: 15.

¹¹ Romero Masiá, 2022: 47-69.

¹² "Andrés Martínez Salazar". *Real Academia Galega*. <https://academia.gal/membro/-/membro/andres-martinez-salazar>.

¹³ "Barbeito Hermosilla, Andrés Avelino". *Enciclopedia Galega Universal*. <https://egu.xunta.gal/es/termo/83168/barbeito-hermosilla-andres-avelino>.

¹⁴ Pérez Rodríguez, 2021: 18.

¹⁵ Ibídem: 28-29.

¹⁶ Gómez Domingo. *Real Academia de la Historia / DBE*. <https://dbe.rah.es/biografias/74086/carlos-martinez-barbeito-y-moras>.

¹⁷ Pérez Rodríguez, 2021: 29-30.

¹⁸ Ibídem: 31.

¹⁹ Ibídem: 32.

Al finalizar la guerra se instala en Barcelona donde publica en diversas revistas culturales, obtiene la titulación de técnico de programación de TV y Radio²⁰, dirige una crónica literaria de Radio Nacional España (1952-1955)²¹ y se convierte en consejero de la Metro Goldwin Meyer²² hasta que en 1955 deja dichos puestos para asumir plenamente diversos cargos dentro de Televisión Española: jefe de programas, asesor cultural de la Dirección, jefe de programas dramáticos, jefe del departamento extranjero del NO-DO...²³.

Son pues su reputación de hombre de cultura y de televisión, véase propaganda, las cualidades que le propulsan a ser nombrado en 1968 —por proposición del director general de Bellas Artes, Florentino Pérez-Embid (1918-1974)²⁴— director del Museo de América, cargo que compatibiliza con sus responsabilidades en TVE —director del programa “Ateneo”²⁵ (1966-1970) y jefe de programas culturales (1971-1976)— hasta 1980 con motivo de su jubilación²⁶.

Cabe señalar que su nombramiento como director fue un caso particular, ya que pudo ostentar el mismo gracias a una modificación legal aprobada en noviembre de 1968 por decreto ministerial²⁷. Hasta aquel entonces, solamente los funcionarios del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos podían ejercer tales funciones, pero el nuevo texto de ley abría la puerta a que “personas de relevante valía en la vida intelectual española, pertenecientes al profesorado de las secciones o cátedras de Historia de América en cualquier Universidad española”²⁸ pudiesen ser nombrados para dicho cargo. De este modo, Carlos Martínez-Barbeito y Morás no fue solo el último director del museo bajo el franquismo, sino que también fue el primero y el último en ser director sin ser funcionario del susodicho Cuerpo Facultativo hasta nuestros días²⁹.

2.2. Una red de personalidades de la cultura y la política

La consulta de la correspondencia de Martínez-Barbeito y Morás conservada en el *Archivo do Reino de Galicia* permite constatar rápidamente que este último fue un intelectual bien conectado con representantes de diferentes ámbitos de la sociedad española. Prueba de ello, la presencia de más de 200 personas con las que intercambió epístolas a lo largo de su recorrido vital, casi todas ellas, salvo en contadas ocasiones, dignos representantes de las élites del mundo del periodismo, la cultura y la política.

Nuestro objetivo no es el evocar en su integralidad su gran red de contactos, no obstante, nos parece esencial citar algunos de sus más insignes representantes en diferentes ámbitos para comprender mejor las características de la vasta red que pudo movilizar y engrandecer una vez al frente del Museo de América a finales de la década de los 60.

Entre sus contactos del mundo del periodismo podemos citar a Antonio Álvarez Solís (1929-2020), José Luis Bugallal Marchesi (1899-1989) o José Luis Vázquez Doderó (1908-2001); dentro del ámbito de la cultura a Ramón Menéndez Pidal (1869-1968), Rafael Lapesa (1908-2001), Miguel Delibes (1920-2010) o Camilo José Cela (1916-2002); y en lo que concierne la vida política a Adolfo Suárez (1932-2014), Manuel Fraga Iribarne (1922-2012) o Antonio Carro Martínez (1923-2020). Sean mencionados igualmente ciertas personas que navegan entre esos ámbitos como fue el

²⁰ Currícula. A Coruña, 12-III-1993. Archivo do Reino de Galicia [España] (en adelante ARG), 2.1.1.7.1.1.2. – Caixa 27008-3.

²¹ Guiones de programas Radio Nacional de España. Madrid, 1952-1955. ARG, 2.1.1.7.1.2.2.4.1. – Caixa 27012-2.

²² Carta de César Alba a Carlos Martínez-Barbeito. Barcelona, 13-X-1955. ARG, 2.1.1.7.1.1.3. – Caixa 27019-47.

²³ Currícula. A Coruña, 12-III-1993. ARG, 2.1.1.7.1.1.2. – Caixa 27008-3.

²⁴ Carta de Felipe Garín a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

²⁵ “Ateneo – 7/5/1968”, *RTVE Play*. <https://www.rtve.es/play/videos/programas-y-concursos-en-el-archivo-de-rtve/ateneo-7-5-1968/4818735/#>

²⁶ Currícula. A Coruña, 12-III-1993. ARG, 2.1.1.7.1.1.2. – Caixa 27008-3.

²⁷ Sanz Jara – Simón Ruiz, 2023: 23-24.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Abad García, 2022: 176.

caso de Gregorio Marañón Moya (1914-2002), Javier Tusell (1945-2005) Juan Ignacio Luca de Tena (1897-1975) o Jesús Suevos Fernández-Jove (1907-2001)³⁰.

Mas allá de esta breve lista que evoca sus importantes lazos de poder desde un punto de vista general, hemos tenido a bien el concentrarnos particularmente en las 91 personas con las que corresponde única y exclusivamente bajo su mandato al frente del Museo de América (1968-1980) con el fin de tratar de averiguar con qué personalidades mantiene lazos de mayor intensidad.

Sus tres principales correspondientes durante dicho periodo tienen un punto en común, estar ligados plena, o parcialmente, en el mundo de la política franquista. El primero de ellos, con más de 10 cartas intercambiadas, se trata de Florentino Pérez-Embid Tello, director general de Propaganda (1951-1952) y de Información (1952-1957), procurador en Cortes (1958-1967) y Director general de Bellas Artes (1968-1974)³¹, cargo que ostenta y explica un contacto regular con Martínez-Barbeito y Morás.

Le siguen en perfecto equilibrio, con 7 cartas cada uno, Gregorio Marañón Moya, procurador en Cortes (1961-1971), director del Instituto de Cultura Hispánica (1962-1973) y embajador de España en Argentina (1974-1976)³² y Manuel Fraga Iribarne, ministro de Información y Turismo (1962-1969), director general de *El Águila* (1970-1972), embajador de España en el Reino Unido (1973-1975), vicepresidente segundo del Gobierno (1975-1976) y presidente de Alianza Popular (1979-1987)³³. Cabe señalar que, si el futuro presidente de la Xunta de Galicia intercambia pocas cartas con su paisano en calidad de director del museo, ambos mantuvieron a lo largo de toda su vida una importante correspondencia, prueba de su sincera y larga amistad³⁴.

Javier Tusell Gómez (1945-2005), profesor de Historia Contemporánea y director general de Bellas Artes (1979-1982)³⁵, junto con el marqués de Lozoya, Juan Contreras y López de Ayala (1893-1978), catedrático de historia, procurador en Cortes, y consejero de Bellas Artes del Patrimonio Nacional³⁶, entre otros cargos ostentados en ese lapso de tiempo, cierran la lista de las 5 personas con las que más frecuentemente se encuentra en contacto epistolar Martínez-Barbeito y Morás en su etapa al frente del Museo de América.

Y, entre las 5 personas restantes de las 10 personalidades más cercanas del director del museo, habida cuenta de las cartas conservadas, encontramos los nombres de: Carlos Robles Piquer (1925-2018)³⁷, Pío Cabanillas Gallas (1923-1991)³⁸, Martín Almagro Basch (1911-1984)³⁹, José Botella Llusía (1912-2002)⁴⁰ y Sabino Fernández Campo (1918-2009)⁴¹.

³⁰ Signaturas de la correspondencia de Carlos Martínez-Barbeito y Morás con las diferentes personas evocadas, por orden de mención, en el Archivo do Reino de Galicia: Caixa 27019-48; Caixa 27018-17; Caixa 27019-29; Caixa 28432-6; Caixa 27020-29; Caixa 27018-38; Caixa 28432-5 y 27018-43; Caixa 27019-65 y 27018-65; Caixa 27020-2; Caixa 27018-137, 27019-70 y 27020-14; Caixa 27020-2; Caixa 27018-195.

³¹ González Cuevas. *Real Academia de la Historia / DBe*. <https://dbe.rah.es/biografias/5478/florentino-perez-embid-tello>

³² Argaya Roca. *Real Academia de la Historia / DBe*. <https://dbe.rah.es/biografias/12914/gregorio-maranon-moya>

³³ González Seara. *Real Academia de la Historia / DBe*. <https://dbe.rah.es/biografias/9843/manuel-fraga-iribarne>

³⁴ Correspondencia – Manuel Fraga Iribarne. Madrid, 1967-1995. ARG, 2.1.1.71.1.1.110 – Caixa 27019-65, Caixa 27018-65.

³⁵ Cuenca Toribio. *Real Academia de la Historia / DBe*. <https://dbe.rah.es/biografias/54526/javier-tusell-gomez>

³⁶ Montero Padilla. *Real Academia de la Historia / DBe*. <https://dbe.rah.es/biografias/4850/juan-contreras-y-lopez-de-ayala>

³⁷ Director general de Cultura Popular y Espectáculos (1967-1969), Ministro de Educación y Ciencia (1975-1976), Secretario de Estado de Asuntos Exteriores (1979-1981).

³⁸ Subsecretario del Ministerio de Información y Turismo (1962-1969), Ministro de Información y Turismo (1974), Ministro de Cultura y Bienestar (1977-1979).

³⁹ Director del Museo Arqueológico Nacional (1968-1981).

⁴⁰ Rector de la Universidad de Madrid (1968-1972), procurador en Cortes (1968-1972).

⁴¹ Secretario general de la Casa de S. M. el Rey (1977-1990).

2.3. Favores e intercambios eruditos

La vasta red de contactos con la que cuenta Carlos Martínez-Barbeito y Morás, su inserción entre las élites y su puesto de director del Museo de América nos permiten comprender que éste se encuentre regularmente solicitado por los miembros de su red. No es por lo tanto sorprendente que algunos de sus correspondientes se atrevan a hacerle peticiones personales. Podemos citar dos ejemplos bastante directos de dicho fenómeno, el primero, es la “recomendación” que le hace el antropólogo Manuel Ballesteros Gaibrois (1911-2002) en 1970 para que “ayude en lo que pueda” a una candidata a las oposiciones de “técnico de montaje del Museo de América”⁴². El segundo, es un favor que se convierte meses más tarde en un claro caso de lo que vulgarmente conocemos como “enchufar” a alguien que, a mayores, es familiar del peticionario. Lo que comienza pues en una demanda del diplomático Alfonso de la Serna (1922-2007) al director, en 1973, para que contrate a una persona en prácticas⁴³, se transforma, en 1974, en un ruego para que contrate a la misma de manera permanente⁴⁴. Una solicitud que Martínez-Barbeito y Morás acepta gustosamente, convencido de la profesionalidad de la persona en cuestión y ganándose de paso los favores de su interlocutor⁴⁵.

Las peticiones ligadas a su cargo institucional están también presentes en su correspondencia pudiendo distinguir claramente dos categorías, las que conciernen el intermediar o recibir a personalidades y las que requieren de su participación en diferentes actos públicos. Sean así citados a modo de ejemplo el favor que le pide Manuel Fraga de recibir a Peter Saabor, encargado de una futura exposición pre-colombina en Londres⁴⁶ o la invitación del presidente de la Diputación de Pontevedra, José Luis Peláez Casallerrey (1924-2012), para que dé una conferencia en su tierra en el “Día de la Hispanidad”⁴⁷.

Solicitado frecuentemente, Martínez-Barbeito y Morás no deja tampoco de atender a favores más eruditos y ejerce plenamente de transmisor de cultura sea difundiendo convocatorias culturales latinoamericanas⁴⁸, aceptando revistas⁴⁹ e incluso ofreciendo algunos ejemplares de sus propios libros a sus correspondientes y amigos, y más particularmente su último estudio histórico publicado al frente del Museo de América: *Torres, pazos y linajes de la provincia de La Coruña* (1978)⁵⁰.

3. Al servicio de la proyección nacional e internacional del Museo de América

3.1. Invitaciones y eventos

Una de las principales ocupaciones de Carlos Martínez-Barbeito y Morás como director de la institución estudiada fue la organización de numerosas conferencias con el fin de atraer al público yendo así más allá de la simple gestión museística. Abre las puertas del museo a intervenciones

⁴² Carta de Manuel Ballesteros Gaibrois a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 25-VI-1970. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁴³ Carta de Alfonso de la Serna a Carlos Martínez-Barbeito. Estocolmo, 29-X-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁴⁴ Carta de Alfonso de la Serna a Carlos Martínez-Barbeito. Estocolmo, 23-IX-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁴⁵ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Alfonso de la Serna. Madrid, 10-X-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁴⁶ Carta de Manuel Fraga Iribarne a Carlos Martínez-Barbeito. Londres, 19-VI-1975. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁴⁷ Carta de José Luis Peláez Casallerrey a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 09-IX-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁴⁸ Carta de José Campano a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-III-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁴⁹ Carta de Luis Morenés y Areces a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 29-III-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁵⁰ Carta de Ernesto La Orden a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 19-VI-1979. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

ligadas al mundo americano pero variadas en su contenido y con la presencia de conferenciantes que provienen de diferentes horizontes y estratos. Sean citadas como ejemplos de conferencias, la organizada en torno a las Misiones cristianas en las Américas, inicialmente prevista con la participación del americanista Ciriaco Pérez Bustamante (1896-1975)⁵¹, una ponencia del escritor falangista Ernesto Giménez Caballero (1899-1988) seguida de una proyección documental⁵², la conferencia dada por el director de *ABC*, Juan Ignacio Luca de Tena, sobre la influencia de la literatura en la cartografía medieval⁵³ o las dadas por los historiadores Antonio Lago Carballo (1923-2015) y Alfonso de Figueroa y Melgar (1936-actualidad) sobre la importancia de las Américas y de la Hispanidad en la obra de Maeztu en el marco de las conmemoraciones del centenario de su nacimiento⁵⁴.

Otra de sus iniciativas recurrentes para hacer del Museo de América un verdadero centro cultural activo fue la organización regular de exposiciones y homenajes abiertas al público como, por ejemplo, la proyección de un documental en 1972 sobre el Perú⁵⁵, un acto homenaje al intelectual venezolano Andrés Bello López (1781-1865) en presencia de los embajadores de todas las naciones hispano-americanas⁵⁶, considerados, sea dicho, como vocales de honor del Patronato del museo⁵⁷, o ciertas exposiciones pictóricas como la organizada en el verano de 1974⁵⁸. Sin olvidar, evidentemente las grandes inauguraciones de nuevos espacios o colecciones del museo como fue el caso de la inauguración en junio de 1979 de la Sala Malaspina dedicada a exponer los fondos procedentes de la expedición científica de finales del siglo XVIII⁵⁹.

Más allá de todas estas iniciativas evocadas, Martínez-Barbeito y Morás, como buen comunicador habida cuenta de su puesto en paralelo en el mundo televisivo, y consciente del poder de la imagen para atraer la atención del público, no duda en llamar a las cámaras de TVE para hacer un reportaje en el que da una entrevista, en noviembre de 1973, dejando clara su visión sobre la gestión museística cuando afirma que “los museos son una cosa viva y no un panteón”⁶⁰.

No obstante, el director no descuida su rol más diplomático y ejerce en diversas ocasiones de anfitrión durante ciertas visitas de Estado de presidentes latinoamericanos que hacen una parada en la institución que tiene bajo su custodia, tal fue el caso del teniente general Alejandro Agustín Lanusse (1918-1996), presidente *de facto* de la Argentina durante la última etapa de la dictadura cívico-militar, recibido en febrero de 1973⁶¹, así como la de su sucesor elegido democráticamente, Héctor José Cámpora (1909-1980) en junio del mismo año⁶².

⁵¹ Carta de Ciriaco Pérez Bustamante a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 08-X-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵² Carta de Ernesto Giménez Caballero a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 02-XI-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵³ Carta de Juan Ignacio Luca de Tena a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 29-I-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵⁴ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Joaquín Pérez Villanueva. Madrid, 08-II-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2; Carta de Alfonso de Figueroa a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 20-II-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁵⁵ Carta de Xavier de Salas a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 02-XI-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵⁶ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Gabriel Solé Villalonga. Madrid, 26-XI-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵⁷ Krizmanics, 2018: 42.

⁵⁸ Carta de Carlos Andrés Pérez a Carlos Martínez-Barbeito. Caracas, 11-VI-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁵⁹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶⁰ Carta de Gregorio Marañón Moya a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-XI-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁶¹ Programa de la visita a España del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación Argentina Teniente General Don Alejandro Agustín Lanusse. Madrid, II-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶² Programa de la visita a España del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación Argentina Doctor Héctor J. Cámpora. Madrid, VI-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

Carlos Martínez-Barbeito y Morás, como lo hemos visto, siempre tuvo en cuenta y consideró importante desarrollar sus lazos tanto por motivos personales como para poder contar con una red poderosa que le permitiera proteger y mejorar la institución que dirige dándole así mayor peso y proyección. No es pues de extrañar, que en esa lógica de querer buscar un protector más del Museo de América, decidiera invitar rápidamente a los nuevos príncipes de España a visitar sus instalaciones apenas unos días tras la aprobación de la ley que convertía, en julio de 1969, a Juan Carlos de Borbón como sucesor de Francisco Franco en la jefatura del Estado. La primera semana de agosto de ese año, Martínez-Barbeito y Morás les invita oficialmente, obteniendo una respuesta positiva rápidamente⁶³. Así, tres meses más tarde, el 5 de noviembre⁶⁴, tiene lugar ese gran evento, tanto para el museo como para la carrera del director, como lo fue la visita de los futuros reyes de España, unos huéspedes curiosos e interesados por las colecciones según afirma el orgulloso director al jefe de la Casa del Príncipe⁶⁵.

3.2. Relaciones institucionales y personales con países latinoamericanos

Antes de abordar los lazos que unen a Carlos Martínez-Barbeito y Morás con las diferentes naciones hispanoamericanas sea a través de las colecciones, de los diversos representantes de dichos países o de los particulares colaboradores, cabe establecer de manera sucinta la visión que el director del Museo de América se hace sobre el rol de su institución respecto a estas.

Éste considera que el museo “mantiene viva (...) la memoria de un pasado en buena parte común a España y a los pueblos del otro lado del Atlántico”⁶⁶, que ejerce de espacio de síntesis mostrando todo aquello que, si bien en sus orígenes fue único y particular, terminó por formar parte de una historia compartida entre la antigua metrópoli y sus otrora colonias⁶⁷. Para lograr dicha tarea, Martínez-Barbeito y Morás considera indispensable la colaboración no solamente institucional sino también particular, de ciudadanos comprometidos de todos los países organizados en asociaciones dispuestos a ayudar al Museo de América “en especie (objetos de calidad museal o al menos muy representativos o bien de algún valor didáctico) o en numerario (dinero para adquisiciones y para instalaciones y montajes)”⁶⁸.

De este modo, las salas del museo se vuelven “un escaparate en Europa para mostrar de modo permanente con el decoro posible sus creaciones históricas y culturales más genuinas”⁶⁹, contribuyendo a que se conozcan mejor los “rasgos distintivos” de las diferentes naciones latinoamericanas⁷⁰. Asimismo, el Museo de América, abrirá sus puertas a “los investigadores, los graduados y los estudiantes universitarios” interesados por estas creaciones e historia común, sin dejar de lado la ambición de “suscitar vocaciones americanistas”⁷¹ en ellos.

En lo que concierne propiamente las relaciones personales e institucionales de Martínez-Barbeito y Morás con las diferentes repúblicas hispanohablantes, el país que ocupa una plaza preponderante en su gestión es la Argentina, tanto por la proximidad de éste con ciertas personalidades de dicho país como por razones de agenda política independientes de su voluntad. La puesta a punto de la sala argentina del Museo de América ocupa regularmente sus jornadas

⁶³ Carta del Marqués de Mondéjar a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 04-VIII-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶⁴ Carta de Alfonso Armada y Comyn a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-X-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶⁵ Carta de Carlos Martínez-Barbeito al Marqués de Mondéjar. Madrid, 08-XI-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶⁶ Discurso manuscrito pronunciado por Carlos Martínez-Barbeito durante la inauguración de la Sala Argentina del Museo de América. Madrid, 12-VII-1978. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ *Ibidem*.

desde su llegada al puesto de dirección. Gracias a la colaboración pública (ministerio de relaciones exteriores argentino) y sobre todo privada, a través de la asociación ASARMA (Amigos de la Sala Argentina del Museo de América), que reúne a élites filántropas de este país, la Sala Argentina ve la luz en 1971 teniendo por ilustre invitada para su inauguración a Ileana Bell de Lanusse (1912-2012), esposa del presidente argentino⁷². Una colaboración estrecha que se mantiene en el tiempo como nos lo prueba el hecho de que siete años más tarde, en 1978, se inaugure una “nueva y más amplia instalación”⁷³.

A la iniciativa de esta vasta colaboración público-privada nos encontramos a Martínez-Barbeito y Morás quién, desde el inicio de su mandato de director, impulsa la creación de una asociación que sirva de útil para tales fines, encontrando en la persona de Teresa Uriburu de Lavalle Cobo el más fiel aliado⁷⁴. Será ella el motor, del lado argentino, que insufla vida a la ASARMA, útil indispensable para nutrir las colecciones argentinas del Museo de América y mejorar las salas. Una colaboración que dio sus frutos durante años permitiendo asimismo la organización de numerosas conferencias, conciertos, recitales, exposiciones, proyecciones cinematográficas y coloquios con intelectuales como Jorge Luis Borges⁷⁵.

A título personal, Martínez-Barbeito y Morás se verá recompensado de diversas maneras por haber mantenido y desarrollado lazos estrechos con la república Argentina. A modo de ejemplo, el ser invitado por el presidente argentino a la inauguración, en febrero de 1972, de la nueva sede de la embajada argentina en Madrid⁷⁶, el recibir del gobierno argentino, un año más tarde, la Encomienda de la Orden de Mayo al mérito⁷⁷, o el ser nombrado vocal del Instituto Español Sanmartiniano⁷⁸.

Las relaciones institucionales del director con otros países fueron menos intensas si nos centramos únicamente en las pruebas que nos dejan su correspondencia, aunque nos aporten grandes informaciones sobre su proximidad y tensiones respecto a diferentes interlocutores. En lo que respecta a Chile, tan solo podemos señalar como evento mayor la inauguración, el 10 de junio de 1972, de la Sala Chilena con una exposición sobre el grabado contemporáneo en dicha nación⁷⁹. Una ocasión, eso sí, que cuenta con la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores chileno, Clodomiro Almeyda (1923-1997), y que da la ocasión al presidente Salvador Allende (1908-1973) de felicitar a Martínez-Barbeito y Morás por el logro⁸⁰.

No obstante, la creación de esta nueva sala marca un antes y un después en la vida personal del director, quién recibe la visita de la primera dama de Chile, Hortensia Bussi (1914-2009)⁸¹. Este encuentro, lejos de ser anodino, nos desvela una faceta bien escondida del intelectual gallego, y es que este se siente en confianza con ella para librar sus pensamientos más profundos en lo que respecta su parecer sobre la política chilena, sobre los más humildes y sobre el rol de la mujer en la sociedad.

⁷² Carta de César Ignacio Urien a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 02-VII-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁷³ Discurso manuscrito pronunciado por Carlos Martínez-Barbeito durante la inauguración de la Sala Argentina del Museo de América. Madrid, 12-VII-1978. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ *Ibidem*.

⁷⁶ Carta de la Embajada Argentina a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, II-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁷⁷ Carta de Florentino Pérez-Embid a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 12-III-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁷⁸ Carta de José Campano a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-III-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁷⁹ Carta de Carlos Arias Navarro a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 06-VI-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁸⁰ Carta de Oscar Agüero Corvalán a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 06-VI-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁸¹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a S. E. la Señora de Allende. Madrid, 07-I-1973. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

En su correspondencia entre enero y marzo de 1973, Martínez-Barbeito y Morás alaba los valores humanos de Hortensia Bussi y Salvador Allende⁸², compara la labor de su madre “al servicio de los desheredados”⁸³, a la cual “no le fue fácil imponer su espíritu liberal y democrático en una sociedad refractaria en general a tales ideas”⁸⁴, con la labor que ella misma está realizando como primera dama de Chile e incluso expresa su malestar por los problemas de la promoción social y cultural de la mujer. Por todo ello, considera que, en cierto modo, su madre, ella y él están unidos: “Mi madre, discípula y seguidora de Concepción Arenal, hablaba como V. E. habla ahora, y sentía como V. E. siente, que es como yo siento”⁸⁵.

Viendo en el director del Museo de América un aliado, un “partidario de incorporar a la mujer a distintas actividades”⁸⁶, Bussi no duda en enviarle diversos discursos pronunciados en diferentes ocasiones sobre dicha temática. Algo que honra a su receptor, quien, tras agradecerle sus palabras y el envío de los susodichos ejemplares, le reitera su admiración y la felicita “por la inteligencia, la generosidad y el valor con que está luchando por la promoción social, cultural y profesional de la mujer”⁸⁷.

Estos intercambios epistolares tan personales y que permiten recordar los valores defendidos por Martínez-Barbeito y Morás y su familia antes de la guerra y la instauración de la dictadura, alejan la idea de un director convertido plenamente al franquismo y sus ideales. Un pensamiento profundo el del intelectual gallego que de caer en ciertas manos podría suponer un gran riesgo, por lo que, para evitar males mayores, corresponde con la primera dama chilena únicamente a través de valija diplomática⁸⁸.

Los dos otros países con los que el director del museo tiene mayor relación directa o indirecta son Venezuela y Colombia. Con respecto al primero, más allá de la organización de ciertos eventos ya evocados como el acto recuerdo a Andrés Bello, podemos resaltar la cooperación institucional entre el Museo de América y las instituciones culturales venezolanas y sus representantes, observando una estrecha colaboración con la embajada de dicho país en España⁸⁹ y la promoción de iniciativas como muestra el deseo del profesor Orencio Díaz Hernández de fomentar la creación de una sala de artesanía venezolana en el museo⁹⁰.

Las relaciones del director del Museo de América con Colombia son, habida cuenta de la correspondencia, casi exclusivamente indirectas y monotemáticas. Durante los últimos años en ejercicio de Martínez-Barbeito y Morás al frente de la institución debe lidiar con el deseo de las autoridades colombianas de recuperar una buena parte del llamado Tesoro de los Quimbayas. Todo comienza tras una visita de Estado del rey Juan Carlos I a este país a finales de 1979 durante la cual elevaron al monarca una petición para el canje de piezas de dicho tesoro, deseosos de completar el Museo del Oro de Bogotá⁹¹. Cuando el director del museo, que acoge dicha colección, recibe la información de tal petición, deja clara su firme oposición empezando por recordar

⁸² *Ibidem*.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁵ *Ibidem*.

⁸⁶ Carta de Hortensia Bussi de Allende a Carlos Martínez-Barbeito. Santiago de Chile, 15-II-1973. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁸⁷ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Hortensia Bussi de Allende. Madrid, 29-III-1973. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁸⁸ Carta de Carlos Martínez-Barbeito al Encargado de la Valija Diplomática. Madrid, 29-III-1973. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁸⁹ Carta del Embajador de Venezuela a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 07-IV-1978. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁹⁰ Carta de José Antonio Acebal y Monfort a Carlos Martínez-Barbeito. Caracas, 20-XI-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁹¹ Carta de Sabino Fernández Campo a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 02-I-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

que esta propuesta colombiana ya había sido hecha, y rechazada, cuatro años antes⁹². Insiste en el hecho de que lo que podría ser un gran gesto diplomático entre los dos países sería sentar un grave precedente:

Si ahora se accede a la petición colombiana ¿cómo se va a negar, por ejemplo, al gobierno peruano la inmensa riqueza en orfebrería, cerámica, madera y tejidos que aquí tenemos y son de aquella procedencia, o al Gobierno de Costa Rica las alhajas de oro que de allí vinieron, o al del Ecuador las cerámicas, o al de México el código maya Tro-Cortesiano o los relieves mayas de palenque, etc. etc. etc.⁹³.

Añade el director, que insiste en que no es un opositor por definición a la política de canjes siempre que estos ofrezcan una contrapartida suficiente, que la argumentación histórica colombiana no tiene peso puesto que :

El Tesoro de los Quimbayas de ningún modo es fruto de la depredación colonial, sino regalo que en uso de su libérrima potestad quiso hacer en 1893 – a mucha distancia ya del periodo colonial – el gobierno legítimo de una nación soberana a la reina de otra nación igualmente soberana, por lo que en modo alguno podría montarse una campana medianamente serie a base de reivindicar nada que hubiese sido arrebatado a la nación de origen⁹⁴.

Este punto de vista y argumentación de Martínez-Barbeito y Morás es transmitido a la Casa Real a través del secretario general de la misma, Sabino Fernández Campo, quién trasladará sus comentarios al rey y al presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana⁹⁵. El hecho de que en el 2024 el Tesoro de los Quimbayas se encuentre todavía, a pesar de los reclamos recurrentes de Colombia⁹⁶, bajo custodia del Museo de América de Madrid, muestra que la línea de conducta aplicada por Martínez-Barbeito y Morás ha sido la seguida por sus sucesores y superiores jerárquicos hasta nuestros días.

4. Gestor de una institución ¿descuidada?

4.1. Un entendimiento entre instituciones sin grandes tensiones

Durante su mandato al frente del Museo de América, Carlos Martínez-Barbeito y Morás mantuvo un excelente trato y colaboración con todas aquellas instituciones con las que tuvo contacto, ya sea de manera puntual o regular. Principalmente, se pueden resumir a cuatro aquellos organismos con quién su colaboración fue más estrecha y perenne: el Instituto de Cultura Hispánica, la Universidad Complutense, la Biblioteca Nacional y la dirección general de Bellas Artes.

En lo que respecta a la primera de ellas, el propio Florentino Pérez-Embid se alegra a inicios de los 70 de la fructífera colaboración entre el Instituto y el museo, a los que felicita por el convenio acordado entre ambos⁹⁷. Buena prueba de dicha sintonía, la amistad entre el director del Instituto, Gregorio Marañón Moya, y el propio Martínez-Barbeito y Morás, o las invitaciones regulares que le hacen al director del museo para dar charlas o incluso formar parte de la presidencia

⁹² Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Sabino Fernández Campo. Madrid, 18-I-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Ibidem.

⁹⁵ Carta de Sabino Fernández Campo a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 29-I-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

⁹⁶ Osorio, Camila. "Colombia solicita a España la devolución del tesoro Quimbaya: 'El deseable resultado se enmarca en las políticas de descolonización de los museos'". *El País*, 15-V-2024. <https://elpais.com/america-colombia/2024-05-15/colombia-solicita-a-espana-la-devolucion-del-tesoro-quimbaya-el-deseable-resultado-se-enmarca-en-las-politicas-de-descolonizacion-de-los-museos.html>

⁹⁷ Carta de Florentino Pérez-Embid a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 12-II-1970. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

de honor de cursos académicos⁹⁸. Una estrecha relación que le valdrá el ser nombrado, en 1972, miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica⁹⁹. Una plaza que junto a su cargo de director le valdrá el ser invitado a numerosos actos oficiales, como fue el caso en 1975, cuando se le invitó por orden del patronato del Instituto a asistir al acto académico de la fiesta de la Hispanidad¹⁰⁰.

Fue precisamente el desarrollo de un discurso y de diversas acciones en torno al concepto de la hispanidad propulsados por el régimen lo que llevó a Martínez-Barbeito y Morás a colaborar con el rector de la actual Universidad Complutense, más allá de los regulares intercambios para crear vocaciones americanistas entre los estudiantes. Así, en 1970, a propuesta del director y previa conformidad de Marañón Moya, así como del escultor Agustín de la Herrán (1932), el rector de la universidad, José Botella Llusía, acepta que la estatua de la Hispanidad sea erigida en “la explanada oeste del Museo de América”¹⁰¹. Un año más tarde, en junio de 1971, es inaugurado el dicho monumento por los príncipes de España contando con la presencia, lógicamente, de Martínez-Barbeito y Morás, invitado personalmente por el rector¹⁰².

Ese mismo año, tenemos probada por la correspondencia estudiada, una de las numerosas peticiones que habría realizado el director del museo a la Biblioteca Nacional. Más precisamente, se trata de una petición de préstamo permanente del poema “Argentina y Conquista del Río de la Plata” de Martín Barco de Centenera¹⁰³ para ser exhibido en el museo, pero para desdicha de Martínez-Barbeito y Morás, el estado del ejemplar deja que desear y debería de ser restaurado antes de poder ser expuesto¹⁰⁴. Este buen entendimiento prosigue a lo largo de los años y cinco años más tarde tenemos el ejemplo perfecto de ello en una carta escrita por el entonces director de la Biblioteca Nacional, Hipólito Escolar Sobrino (1919-2009), en la que dice que, como de costumbre, no tiene “inconveniente alguno en colaborar, con los libros y documentos que solicitas”¹⁰⁵.

En cuanto a la relación que mantuvo Martínez-Barbeito y Morás con la dirección general de Bellas Artes y sus diferentes directores esta siempre fue exquisita según las fuentes consultadas, fuera para organizar eventos, autorizar actos o incluso recuperar elementos para decorar las salas del Museo de América, como cuando solicitó a Florentino Pérez-Embid recuperar un cuadro, petición aceptada y tratada rápidamente¹⁰⁶.

La buena sintonía, véase la diplomacia, con la que gestionó las relaciones institucionales e interpersonales a lo largo de los años explica los diferentes cargos y honores que se le vieron otorgados a lo largo de su etapa al frente del museo: profesor adjunto de Historia de los Descubrimientos y de Geografía de América (Universidad Complutense), vocal de varias comisiones mixtas para la negociación de acuerdos comerciales con países hispanoamericanos, vocal de la Junta para la Protección de Bienes Culturales en el Exterior, membresía en la Real Academia de la Historia, CSIC...¹⁰⁷.

⁹⁸ Carta de Gregorio Marañón a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-XI-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

⁹⁹ Carta de Florentino Pérez-Embid a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 13-XII-1972. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27019-6.

¹⁰⁰ Carta del Ministro de Asuntos Exteriores (Pedro Cortina Mauri) a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, X-1975. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰¹ Carta de José Botella Llusía a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 14-III-1970. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰² Carta de José Botella Llusía a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 26-V-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2; Carta de José Botella Llusía a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 31-V-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰³ Carta de Luis Sánchez Belda a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 22-X-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ Carta de Hipólito Escolar Sobrino a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 24-V-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰⁶ Carta de Florentino Pérez-Embid a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 23-III-1971. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰⁷ Curricula. A Coruña, 12-III-1993. ARG, 2.1.1.71.1.2. – Caixa 27008-3.

No obstante, no todo fue un camino de rosas y hemos podido comprobar que, a pesar de su excelente trato con todos, sí que conoció presiones y una tensión repetida en diversas ocasiones en cuanto a su continuidad en el cargo, lo que le llevó incluso a tomar la pluma en 1977 para quejarse a Pío Cabanillas Gallas, por aquel entonces, ministro de Cultura y Bienestar. En su carta del 17 de noviembre de dicho año Martínez-Barbeito y Morás expresa estar harto de ver peligrar su puesto ya que según él:

Desde hace nueve años (...) cada vez que cambia un ministro o un director general, hay una persona, siempre la misma, claro, que se le acerca para pedirle el cargo de director del Museo de América. Una vez más se está produciendo la ofensiva (...) Esa persona alega profesionalidad. La tiene. Pero no es un profesional de los museos, sino de otra cosa (...) Cuatro o cinco veces intentó movilizar contra mí a instituciones y grupos¹⁰⁸.

Frente a esta situación, la respuesta del director es doble, por un lado, trata de defender su balance, comunicando las actividades y logros obtenidos al frente de su institución a lo largo de los 9 años y, por otro lado, ataca sin piedad a su rival incidiendo especialmente en sus puntos débiles:

No siempre concurren en los especialistas y eruditos las condiciones de dirección y gestión. Es el eterno pleito entre las ideas generales y el saber especializado, entre los políticos y los tecnócratas. Cuál de los dos tipos esté más capacitado para la dirección en sentido amplio de una institución con todo lo que ello comporta de vario, diverso y matizado, es cosa que tú puedes medir perfectamente¹⁰⁹.

Es más, Martínez-Barbeito y Morás está tan convencido de la voracidad del máximo pretendiente, que no el único, que considera que el asunto puede llegar a ver la luz en la prensa, por lo que pone en guardia a su paisano y ministro antes de concluir su misiva con una súplica:

Se arrojarán ferozmente y a dentelladas sobre la prensa (...) La prensa en cuestión ha sido prudentemente preservada por todos tus antecesores en el ministerio (...) Ha parecido siempre que en mi persona confluían ciertas posibilidades de acción, se equilibraban los apetitos de clan y bandería y se garantizaba la continuidad de una obra realizada con eficacia y dignidad (...). Nunca prosperaron las pretensiones, por cierto encontradas entre sí, a que me vengo refiriendo ¿Será ahora, precisamente ahora, bajo tu mando, cuando yo reciba daño? No puedo créelo. De todos modos, querido Pío, acataré cualquier decisión tuya, por desfavorable que me sea. Pero confío...¹¹⁰.

Los argumentos del director fueron convincentes si tenemos en cuenta su continuación al frente del ente durante varios años más, pero este episodio, fue sin duda el más tenso, desde un punto institucional como profesional que hubo de lidiar. Diplomático, como de costumbre, no dijo directamente a Cabanillas de quién se trataba evitando mencionar directamente al pretendiente, no obstante, cuando hemos consultado la carta que relata estos hechos, al final de esta encontramos escrito a mano la siguiente frase: "el aspirante aludido era Manuel Ballesteros Gaibrois"¹¹¹.

En última instancia, podemos citar otra tensión, menor pero constante en el tiempo y no satisfecha en esta ocasión en la carrera del director del Museo de América. Durante años, batalló con las diferentes administraciones para "recobrar (...) los espacios que detentan indebidamente la parroquia de Santo Tomás de Aquino, el Museo de Reproducciones Artísticas, el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte y las Escuela de Artes Aplicadas"¹¹².

¹⁰⁸ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Pío Cabanillas Gallas. Madrid, 17-XI-1977. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ *Ibidem*.

¹¹² Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

4.2. Ampliar las colecciones y modernizar el edificio

En toda lógica, una de las principales misiones ligadas a la gestión del Museo de América fue ocuparse de la gestión de las colecciones presentes, así como maniobrar para poder encontrar nuevas piezas para exponer al público. La mayoría de las veces, los objetos de nueva entrada en el museo provienen de donaciones particulares o institucionales, tal fue el caso de la colección de obras de pintores argentino enviadas por el uruguayo Ernesto Heine Torra de Maza¹¹³ —también donante del Museo Español de Arte Contemporáneo¹¹⁴—, de objetos artísticos donados en 1969 por el Instituto Argentino de Cultura Hispánica y la municipalidad de Buenos Aires¹¹⁵ e incluso de objetos hispanoamericanos donados por Pilar Primo de Rivera (1907-1991) en nombre de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.¹¹⁶. No obstante, la compra de ciertos objetos fue otra vía, menos practicada, pero igualmente empleada para engrandecer las colecciones. Generalmente, actores terceros informan a Martínez-Barbeito y Morás de oportunidades de compra de interés para el museo. A modo de ejemplo, el Marqués de Lozoya quién le contacta en 1974 para hacerle saber que Alicia Moctezuma de Teruel estaría dispuesta a vender “un gran lienzo en que se representa la genealogía de los emperadores aztecas hasta Moctezuma”¹¹⁷ o Valentín Paz Andrade (1898-1987), que en 1978 le pone en contacto con una persona que podría vender una escultura de la cultura Mochica¹¹⁸.

Carlos Martínez-Barbeito y Morás compagina este tipo de acciones con su ambición de adaptar a su tiempo y dar la mayor posibilidad posible a su museo a través de diferentes iniciativas modernizadoras. El principal obstáculo para sus proyectos va a ser el escaso apoyo económico por parte del Estado, como lo confesaba meses antes de su jubilación: “La endémica falta de dinero para desarrollar cualquier iniciativa, han impedido llevar a la práctica la reordenación general del Museo y su expansión, que se necesitan acuciantemente para mejora y actualización, rigor científico y eficacia didáctica”¹¹⁹.

Empero, a pesar de recibir poco presupuesto, el director logra paliarlo gracias a una buena gestión o al apoyo económico puntual externo, cuyo caso más explícito fue la renovación de la sala Argentina en 1978, una ocasión que aprovechó para felicitar a los donantes, pero también para llamar discretamente la atención a su jerarquía:

Y he de afirmar ante las autoridades de mi ministerio que nos honran esta tarde con su visita, que la Sala Argentina no le ha costado al Estado español ni el menor desembolso. Los amigos de la sala Argentina lo han dado casi todo: desde luego y, en primer lugar, los objetos del museo, pero también la madera, el cristal, el plástico, la tela, el papel y la pintura para el montaje¹²⁰.

Unas afirmaciones que dejan en evidencia las claras deficiencias y la fragilidad del Museo de América desde un punto de vista económico. A pesar de ello, pueden señalarse más allá de las

¹¹³ Carta de Carlos Robles Piquer a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 28-II-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹¹⁴ “Orden de 5 de febrero de 1973 por la que se acepta la donación hecha por don Ernesto Heine Torra de Maza de dos cuadros al óleo con destino al Museo Español de Arte Contemporáneo”. *Boletín Oficial del Estado* (BOE), n°57, 07-III-1973, p. 4583.

¹¹⁵ Carta de Gregorio Marañón a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 03-XI-1969. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹¹⁶ Carta de Pilar Primo de Rivera a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 06-II-1970. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹¹⁷ Carta del Marqués de Lozoya a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, 06-V-1974. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹¹⁸ Carta de Valentín Paz Andrade a Carlos Martínez-Barbeito. Vigo, 28-XI-1978. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹¹⁹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹²⁰ Discurso manuscrito pronunciado por Carlos Martínez-Barbeito durante la inauguración de la Sala Argentina del Museo de América. Madrid, 12-VII-1978. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

modernizaciones de las salas, algunas innovaciones tecnológicas, por ejemplo, la instalación de un sistema multivisión. Un logro del que su director se siente particularmente orgulloso y es que: “por primera vez en España y tal vez en el mundo, el nuevo y eficacísimo sistema audiovisual se utilizó en el Museo de América, de Madrid, por mi iniciativa”¹²¹. El hombre de la televisión, al servicio del museo.

Hombre fiel al puesto hasta el último minuto, a tan solo unas semanas de hacerse efectiva su jubilación, envía una larga carta al director general de patrimonio artístico, archivos y museos, Javier Tusell, con el fin de detallar todos los proyectos de modernización y adaptación del museo que él no pudo llevar a cabo y que cree son urgentes, sobre todo habida cuenta de la relativa cercanía del “V centenario del Descubrimiento”¹²². Para evitar toda clase de improvisación alerta a su superior de la necesidad de comenzar lo antes posible los preparativos y señala las obras prioritarias que deben de ser acometidas:

Entre las obras, tantas veces solicitada y aun no conseguidas, que precisa el Museo para su puesta a punto, no deben olvidarse las siguientes: La consolidación de la torre, de la que con frecuencia se desprenden cascotes (...) la construcción (...) en lugar subterráneo y separado del Museo, del transformador de corriente eléctrica, hoy peligrosamente situado en el interior (...) el cierre de la gran terraza (...) con lo que se ganaría una sala y se evitaría ofrecer las actuales facilidades a presuntos asaltantes (...) el cierre de la galería de arcos de la fachada posterior¹²³.

Los consejos y proposiciones de Carlos Martínez-Barbeito y Morás fueron escuchados por las autoridades, que decidieron lanzarse inmediatamente tras la jubilación del director, el 31 de diciembre de 1980¹²⁴, en la inmensa tarea de reformar el Museo de América, en principio, para acoger con gran pompa los actos conmemorativos de 1992, pero estos se postergarán y no será hasta 1994, seguramente para gran pesar de un Martínez-Barbeito y Morás retirado, que el museo reabrirá sus puertas al público¹²⁵.

4.3. La seguridad del Museo

La endémica falta de dinero del Museo de América evocada por Carlos Martínez-Barbeito y Morás, punto en común con otras instituciones culturales bajo el franquismo¹²⁶, no solo impidió una modernización completa o una mejor presentación de ciertos eventos, sino que incidió en la protección y salvaguarda de las colecciones custodiadas. Este temor compartido con todo director de museo, sumado al suceso del gran robo y destrucción, en el verano del 1977, de los tesoros de la catedral de Oviedo, le sumieron en la angustia de que algo similar pudiera ocurrirle a él¹²⁷. Pide por lo tanto mayor protección a su ministro de tutela, recalcando la crisis diplomática que se produciría si ciertos objetos latinoamericanos fuesen sustraídos, e incluso propone dos pequeñas soluciones a corto plazo; ofrecer una gratificación a los celadores del museo y aprovechar la transformación político-administrativa para aumentar el número de vigilantes:

P. D.: Escrita ya esta carta se me ocurre que el cuerpo de guardas jurados al servicio de los museos podría reclutarse entre los muchos funcionarios, con preferencia los subalternos, que ahora se quedan sin función al extinguirse los ministerios de Relaciones laborales y

¹²¹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Néstor Luján. Madrid, 27-V-1974. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹²² Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Javier Tusell Gómez. Madrid, 06-X-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Javier Tusell Gómez. Madrid, 09-XII-1980. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹²⁵ González Oleaga, 2016: 130.

¹²⁶ Abad García, 2022: 171.

¹²⁷ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Pío Cabanillas Gallas. A Coruña, 18-VIII-1977. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

del Movimiento. Con algún complemento en todo caso inferior a un salario completo, se les podría dar ocupación útil¹²⁸.

Las llamadas de atención del director frente al peligro dieron sus frutos, prueba de ello, un año más tarde, la más célebre de las colecciones presentes dentro del Museo de América, el Tesoro de los Quimbaya, sería trasladado en furgón blindado escoltado por la Guardia Civil al Banco de España¹²⁹. Así, el 29 de julio de 1978, en una cámara acorazada de arrendamiento gratuito:

Se depositan en el interior de la camareta, las cinco cajas de cartón precintadas, selladas y con las firmas a que en la menciona acta se alude y que han sido transportadas, en el mismo día de la fecha, desde el Museo de América al Banco de España por el propio Directo del Museo (...) y con escolta (...) al mando del oficial D. Luis Ruiz¹³⁰.

Un acto que tranquiliza, en parte, a Carlos Martínez-Barbeito y Morás, y que narra con todo tipo de detalles al subdirector general de museos con suma emoción, dejando ver la adrenalina que sintió, como si hubiera sido, por tan solo unos instantes, un personaje de serie de acción:

Hicimos el traslado yendo yo personalmente dentro del vehículo blindado de la casa Brinsk, en compañía del gerente de la misma, de dos vigilantes armados y de dos subalternos del museo. Con nosotros iban las cinco cajas que contenían el Tesoro. Nos precedía un Land Rover con el teniente de la Guardia Civil y tres números, y nos seguía otro con otros tres números. Parecíamos “los hombres de Harrelson”. Emocionante¹³¹.

No obstante, el tiempo pasa y la inquietud del director del museo persiste frente al peligro de robos en su institución por falta de seguridad. Afirma, en la primavera del 1979, que el sistema de vigilancia policial no ha sido restablecido a pesar de haber solicitado múltiples veces vigilancia armada a sus superiores, y alerta:

Aunque hayamos encerrado el tesoro de los Quimbayas en las mazmorras del Banco de España, quedan aún piezas de oro y plata en considerable cantidad y sin más defensa que un cristal como el de las ventanas de una casa cualquiera. Añade a estos temores el que proviene del hecho de que muchas de nuestras mejores piezas de metales preciosos han sido donadas o depositadas por gobiernos hispanoamericanos ¿cómo responderíamos ante ellos si desaparecieran por negligencia o desidia nuestra? ¿Te imaginas el escándalo internacional que se produciría?¹³².

La falta de seguridad se convierte así, junto con el bloqueo de las renovaciones necesarias del museo, la escasa dotación presupuestaria y su edad, en uno de los factores que llevan “a la conclusión de que debo abandonar la dirección del museo”¹³³. Una decisión que, con un tono de tristeza, cree que puede ser benéfica para el Museo de América con un mayor apoyo por parte del Estado: “Considero probable que, si utilizáis hábilmente el hecho de mi dimisión, y de sus posibles repercusiones públicas, podréis obtener de las autoridades del Ministerio del interior, la atención que hasta ahora no han prestado al museo. Me alegraría muchísimo que así fuera”¹³⁴.

¹²⁸ *Ibidem*.

¹²⁹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito al Teniente Coronel Salazar. Madrid, 28-VII-1978. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³⁰ Documento oficial emitido por el Banco de España. Madrid, 29-VII-1978. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³¹ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 31-VII-1978. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³² Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.7.1.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³³ *Ibidem*.

¹³⁴ *Ibidem*.

5. Conclusión

El 31 de diciembre de 1980, tras 12 años al frente del Museo de América, se hace efectiva de manera oficial la jubilación de Carlos Martínez-Barbeito y Morás¹³⁵, relevándole en el puesto Juan Agustín González Navarrete¹³⁶. Se le nombra director honorario, se le concede la medalla al mérito en las Bellas Artes¹³⁷ y en sus propias palabras, el retiro:

Me permitirá lograr mis viejos y constantes deseos de trasladar mi residencia a La Coruña, mi ciudad natal, y dedicar allí lo que me quede de vida a escribir los libros que tengo proyectados o a medio hacer y que versan sobre temas relacionados con la cultura gallega, que son los que ocupan la totalidad de mi producción historiográfica y literaria¹³⁸.

Se cierra así la etapa del último director del museo bajo el franquismo en la que hemos podido observar diferentes fenómenos. El primero de ellos, es que Martínez-Barbeito y Morás dispuso de una vasta red de contactos políticos y culturales tanto dentro como fuera de España que le permitieron mantenerse en el puesto largo tiempo, que contribuyeron, asimismo, de manera indirecta, en el mejoramiento de las colecciones del museo y, sobre todo, en la proyección nacional e internacional del mismo.

Además, la habilidad diplomática del director estudiado permitió aunar fuerzas de personas ideológicamente opuestas tanto dentro de la España de Franco como del otro lado del Atlántico, que, sin dejar de lado sus convicciones políticas, contribuyeron, no siempre conjuntamente, pero si por separado, a las diferentes actividades culturales e intelectuales de la institución madrileña. A mayores, Carlos Martínez-Barbeito y Morás logró estrechar lazos con numerosas instituciones latinoamericanas, asegurando la perennidad y buen funcionamiento postrero del Museo de América.

En última instancia, cabe destacar que, si bien se lograron numerosos éxitos bajo su mandato al frente del museo, el potencial de este fue frustrado por la baja prioridad dada por las autoridades franquistas e incluso democráticas. Observamos, habida cuenta de la correspondencia analizada en el presente estudio, un desfase importante entre el ambicioso discurso oficial que presenta a España como puente entre Europa y las Américas con el apoyo realmente dado a una institución que debía ser el escaparate internacional de las buenas relaciones entre la vieja metrópoli y sus antiguas colonias.

6. Referencias bibliográficas

- Abad García, Emiliano. "Por el rabillo del ojo: museos, literatura y poscolonialismo. ¡Sí, por favor!". Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2022. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10486/705246>
- Almagro Gorbea, Martín. "Juan Agustín González Navarrete". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/78051/juan-agustin-gonzalez-navarrete>
- "Andrés Martínez Salazar". *Real Academia Galega*. Disponible en: <https://academia.gal/membro/-/membro/andres-martinez-salazar>
- Argaya Roca, Miguel. "Gregorio Marañón Moya". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/12914/gregorio-maranon-moya>
- Ascunce Arrieta, José Ángel. "Sociología cultural del franquismo (1936-1975): la cultura del nacional-catolicismo". Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/38513>
- Azor Lacasta, Ana Isabel. "Pilar Fernández Vega (1895-1973): primera conservadora de museos. De los vientos modernizadores de los años veinte y treinta a la represión franquista". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n°38 (2019), 327-342.

¹³⁵ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Javier Tusell. Madrid, 9-XII-1980. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³⁶ Almagro Gorbea. *Real Academia de la Historia / DBE*. <https://dbe.rah.es/biografias/78051/juan-agustin-gonzalez-navarrete>.

¹³⁷ Carta de Javier Tusell a Carlos Martínez-Barbeito. Madrid, XII-1980. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

¹³⁸ Carta de Carlos Martínez-Barbeito a Felipe Garín. Madrid, 21-V-1979. ARG, 2.1.1.71.2.1.1.1. – Caixa 27020-2.

- "Barbeito Hermosilla, Andrés Avelino". *Enciclopedia Galega Universal*. Disponible en: <https://egu.xunta.gal/es/termo/83168/barbeito-hermosilla-andres-avelino>
- Betrissey Nadali, Débora. "Historia, antropología e imperio español en el Museo de América (1940-1965)". *Antípoda*, n°22 (2015), 91-111.
- Cabello Carro, María Paz. "El Museo de América". *Anales del Museo de América*, n°1 (1993), 11-21.
- Cabello Carro, María Paz. "De las antiguas colecciones americanas al actual Museo de América". *Boletín de la ANABAD*, vol. 44 n°4 (1994), 177-202.
- Carrellán Ruiz, Juan Luis – Alija Garabito, Adela María. "América Latina como escenario: la acción exterior española de actores estatales y no estatales durante el Franquismo". *Revista de Historia*, vol. 30 n°1 (2023), 1-9. DOI: <https://doi.org/10.29393/RH30-1ALJA20001>
- Cuenca Toribio, José Manuel. "Javier Tusell Gómez". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/54526/javier-tusell-gomez>
- Gómez Domingo, Francisco Manuel. "Carlos Martínez-Barbeito y Morás". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/74086/carlos-martinez-barbeito-y-moras>
- González Cuevas, Pedro Carlos. "Florentino Pérez-Embid Tello". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/5478/florentino-perez-embid-tello>
- González de Oleaga, Marisa – Monge Martínez, Fernando. "El museo de América: modelo para armar". *Historia y política*, n°18 (2007), 273-293.
- González de Oleaga, Marisa – Bohoslavsky, Ernesto – Di Liscia, María Silvia. "Entre el desafío y el signo. Identidad y diferencia en el Museo de América de Madrid". *Alteridades*, vol. 21 n°41 (2011), 113-127.
- González de Oleaga, Marisa. "Democracia y museo. Diferencia y conflicto en los relatos del Museo de América en Madrid". *Historia y política*, n°35 (2016), 123-144.
- González Seara, Luis. "Manuel Fraga Iribarne". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/9843/manuel-fraga-iribarne>
- Krizmanics, George. "El Museo de América de Madrid: ¿un instrumento para la política exterior española?". *A Contracorriente*, vol. 15 n°2 (2018), 39-61.
- Marciilhacy, David. "La Hispanidad bajo el franquismo: El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista". En *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, editado por Michonneau, Stéphane, Núñez Seixas, Xosé Manuel. Madrid: Casa de Velázquez, 2014, 73-102. DOI : 10.4000/books.cvz.1148
- Montero Padilla, José. "Juan Contreras y López de Ayala". *Real Academia de la Historia / DBE*. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/4850/juan-contreras-y-lopez-de-ayala>
- Pardo Sanz, Rosa. "De puentes y comunidades. Balance historiográfico sobre las relaciones con América Latina". En *La apertura internacional de España: entre el franquismo y la democracia (1953-1986)*, editado por Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo – Martín de la Guardia, Ricardo – Pardo Sanz, Rosa María. Madrid: Sílex, 2016, 127-166.
- Pérez Rodríguez, Luis. "Carlos Martínez Barbeito e Federico García Lorca". *Boletín galego de literatura*, n°31 (2004), 135-148. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10347/2045>
- Pérez Rodríguez, Luis. *Carlos Martínez Barbeito "Como e o porqué da miña estancia na casa de Juan Ramón Jiménez en Madrid, en abril de 1939"*. A Coruña: Deputación Provincial, 2021.
- Romero Masiá, Ana. "María Barbeito Cerviño (1880-1970). Pionera de la renovación pedagógica escolar en Galicia". En *Mujeres imprescindibles: educadoras en la vanguardia del siglo XX*, editado por Soler Mata, Joan – Romero Masiá Ana et al. Madrid: Kalandraka, 2022, 47-69.
- Sanz Jara, Eva – Simón Ruiz, Inmaculada. "Del museo proyectado a su realización: El Museo de América de Madrid en tres momentos de su historia". *Americania*, n°18 (2023), 13-46.
- Schammah-Gesser, Silvina. "Museos, etnología y folclor(ismo) en el Madrid franquista". En *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, editado por Michonneau, Stéphane – Núñez Seixas, Xosé Manuel. Madrid: Casa de Velázquez, 2014, 221-241. DOI: 10.4000/books.cvz.1148